

El asentamiento altomedieval de la vega de Corao, Cangas de Onís (Cangas de Onís, Asturias, España)

OTILIA REQUEJO PAGÉS

JOSÉ AVELINO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ

RESUMEN

Se presentan los resultados de la intervención arqueológica realizada en la vega de Corao, en Cangas de Onís (Asturias), donde se han identificado estructuras de hábitat en llano con evidencias de ocupación altomedieval.

Además de constituir el primer asentamiento aldeano en llano documentado arqueológicamente en Asturias, la trascendencia del lugar radica en su ubicación y asociación al área cántabro-vadiniense donde surge la primera sede de la monarquía astur, ofreciendo algunas respuestas a los interrogantes tradicionales sobre la caracterización del poblamiento y la sociedad astur-cántabra de los últimos tiempos de la época antigua y los primeros medievales.

PALABRAS CLAVE: Excavación, asentamiento, llano, altomedieval, Asturias

INTRODUCCIÓN

Corao se localiza en el valle del río Güeña, vega en la que se han identificado un importante número de yacimientos arqueológicos de diferentes periodos históricos cuya concentración debe ponerse en relación con las óptimas condiciones de habitabilidad que dicha comarca ofrece. Destacan por su cercanía e interés histórico los hallazgos de epigrafía vadiniense, restos de viario romano o la primera sede regia astur de Cangas de Onís.

Las evidencias se descubrieron en el año 1988 durante el transcurso de los trabajos de seguimiento y control arqueológico de las obras de construcción de la carretera variante del pueblo de Corao, en la finca denominada San Nicolás. La pertinente excavación arqueológica y una prospección electrofísica permitieron identificar tres estructuras de hábitat en llano, con registro de ocupación altomedieval, formadas por mampuestos de cantos rodados de cuarcita y aislada-

mente de calizas cretácicas, trabados con arcilla y asentados directamente sobre el nivel aluvial del sustrato.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

El valle del río Güeña configura un surco prelitoral este-oeste entre la vertiente norte del macizo occidental de los Picos de Europa o Picos del Cornión, y las sierras prelitorales de Escapa, Cubeta y Trapa, que le separan, por el norte, de la costa cantábrica. En este espacio se produce un fuerte contraste entre la gran altitud de las montañas que enmarcan el valle (por encima de los 2500 m en las cumbres de los Picos de Europa, en torno a 900 en las sierras litorales) y el fondo del valle (entre 80-100 m.s.n.m.). Además, la vertiente norte de la Cordillera desciende hasta el piedemonte formando un relieve accidentado de sierras y vegas de origen glacial, la plataforma de Enol, enmarcada entre los abruptos desfiladeros que han trazado los ríos Sella, al oeste, y Cares, más al este.

Este espacio montañoso de grandes contrastes altitudinales, bien drenado, insolado y abrigado, proporciona buenas condiciones de habitabilidad y explotación agropecuaria. Así, el valle y piedemonte inmediato presentan fértiles vegas donde se concentran la gran mayoría de ocupaciones humanas desde tiempos prehistóricos y antiguos hasta la actualidad. Por otra parte, en las sierras que lo enmarcan se encuentran amplias masas boscosas y extensas praderas en las vegas y puertos de altura, entre los 500 y los 1500 m.s.n.m. aproximadamente. Además, los macizos rocosos encierran una gran riqueza metalogenética (cobre, cinabrio, hierro, etc.) que ha sido objeto de importantes labores mineras en diferentes momentos históricos, desde la Prehistoria reciente hasta el pasado siglo (BLAS CORTINA, 1983, GUTIÉRREZ CLAVEROL y LUQUE CABAL, 2001).

El yacimiento de Corao se ubica en la vega homónima, sobre la llanura aluvial formada por el aporte de materiales del río Güeña y su afluente el río *Chicu*, materiales aluviales sobre los que se disponen aportes de los coluviones que se localizan al pie de los afloramientos calizos que limitan la vega por el Norte.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

El yacimiento se descubrió en el año 1988 al ejecutarse el proyecto de ampliación de la carretera AS-114 Cangas de Onís - Panes, en el tramo Cangas de Onís - Benia (variante de Corao).¹

El reconocimiento de los cortes abiertos y la prospección arqueológica superficial de la vega pusieron de manifiesto la existencia de materiales arqueológicos dispersos de diversas épocas entre los puntos kilométricos del trazado proyectado 5+800 y 6+600.

Los puntos de sondeo estuvieron determinados por los resultados de la prospección electrofísica realizada sobre el trazado previsto de la nueva carretera (GARCÍA, 1988) y determinaron la excavación de una superficie total de unos 50 m² en la finca de San Nicolás, entre los puntos kilométricos 6+180 y 6+220, sector donde se registraron los restos correspondientes a las estructuras altomedievales.

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Se registraron y documentaron parte de tres estructuras -muy arrasadas como consecuencia de la dinámica fluvial-, construidas con cantos rodados de cuarcita, calizas cretácicas y arenosas (aunque éstas últimas en menor proporción) de tamaños heterométricos: medios (12-15*20-25 cm) y pequeños (5-10*5-10 cm). Únicamente en el caso de la estructura 1 se ha podido restituir parcialmente la planta que parece definir una esquina en ángulo, conservando los muros una longitud de 1,50 m (con dirección NE-SW) y 0,50m (NE-SW). Los muros tenían un grosor medio de 60-70 cm y los mampuestos estaban trabados con arcilla, sin

¹ Las obras fueron promovidas por la Consejería de Infraestructuras del Principado de Asturias. Los trabajos de excavación arqueológica y seguimiento y control arqueológico de las obras fueron encargados al equipo de arqueólogos que en aquel momento integraba el Gabinete Arqueológico: Gema Adán, Carmen Cabo, Rogelio Estrada, Alberto Martínez, Otilia Requejo y Ángel Villa.

ninguna evidencia de uso de morteros; asentaban directamente sobre el sustrato aluvial (matriz arcillosa arenosa de tonalidad pardo amarillenta, con cantos cuarcíticos), área fuente de aprovisionamiento del material constructivo.

Cimentaciones

No se constató la existencia de zanjas de cimentación, únicamente rebajes puntuales en relación con los bloques de mayor tamaño (calizas arenosas y calizas cretácicas). Estos grandes bloques están reforzados ocasionalmente con calzas de pequeños clastos calizos (Estructura 3) y parecen corresponder con los umbrales.

Cubiertas

Si bien escasos, se han registrado fragmentos de tégulas en el nivel de derrumbe así como evidencia de hoyos de postes (Estructura 1), posiblemente para sustentar la cubierta.

Suelos

El suelo de ocupación altomedieval (suelo 1) se documentó a una cota de -45 cm desde la rasante de la vega y conservaba puntualmente un grosor máximo de 10 cm (Estructura 1: catas 3A y 3I). Reposaba directamente sobre el aluvial y estaba recubierto por la capa de derrumbe de la estructura. Se trata de un suelo de tierra pisada, de tonalidad similar al aluvial sobre el que asienta pero de consistencia más dura. En relación con este suelo –donde se observan dos momentos o fases– se registraron las cerámicas grises incisas y las pintadas.

Puntualmente, en el sector Sur de la Estructura 1 (cata 3C), por debajo de la capa vegetal y sobre el nivel II (pardo-rojizo), se registra una fase de ocupación posterior representada por el nivel Ib: se trata de un nivel intermitente (lentejón) que engrosaba hacia el Este y Norte, de matriz arcillosa y tonalidad verdosa, con la consistencia de tierra pisada, con fragmentos de tejas y algunos fragmentos de cerámicas plenomedievales, que podría interpretarse como un suelo y un momento posterior de reocupación parcial de la estructura (suelo 2). Evidencias de hoyos con piedras de calzo, excavados en los niveles Ib y II, ponen de manifiesto la

existencia de postes, semejantes a los registrados en el sector de La Cavada, al Oeste de la vega (MARTÍNEZ, 1990,93).

SECUENCIAS Y RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS:

El registro estratigráfico más completo y expresivo corresponde a la Estructura 1, compuesto por:

– Capa vegetal

- Ia.** Suelo de tierra pisada (Suelo 2) de matriz arcillosa consistente y tonalidad verdosa. Evidencias de hoyos con piedras (postes) excavados en los niveles Ib y II.²
- Ib.** Capa arenosa amarilla intermitente, estéril (Paleoavenida).
- II.** Matriz arcillosa parda rojiza con abundante componente orgánico (Paleoavenida?).
- III.** Derrumbe estructura (fragmentos de téglulas)
- IV.** Cimentación de la estructura y suelo asociado (Suelo 1) altomedieval de tierra pisada. Los materiales evidencian dos momentos de ocupación representados por una primera fase con dominio absoluto de las cerámicas incisas y de retícula irregular, con ausencia de cerámicas pintadas, y una segunda fase con predominio de estas últimas y presencia de la retícula regular.³

² La misma secuencia se observa en el vecino yacimiento de La Cavada (sector B) a unos 150 m al Oeste: el Nivel 3 del corte C-IV se corresponde con una capa de arenas de 8-10 cm de potencia, rota por un hoyo de 45 cm de diámetro, con piedras hincadas en su interior y relleno por el nivel superior (nivel 2): arenas arcillosas de color rojizo y con materiales cerámicos medievales (Martínez Villa 1990, 93). En la cima del n. 2 también parecen apreciarse evidencias de surcos de arado (*Ibidem*, fig. 4), aspecto éste insuficientemente aclarado.

³ Se ha optado por mantener la secuencia de niveles originales establecida en 1988, año de excavación de yacimiento, pero incidiendo en un aspecto importante y que se ha comprobado al analizar los materiales y reestudiar los cortes estratigráficos y la documentación: en el nivel IV, correspondiente al suelo de ocupación habría que distinguir dos momentos o fases, la segunda de las cuales estaría representada por materiales del nivel III, definido genéricamente como el nivel de derrumbe y amortización de las estructuras.

Nivel III derrumbe de las estructuras (siglos IX-X)
suelo de ocupación altomedieval, fase 2 (siglos IX-X)

Nivel IV suelo de ocupación altomedieval, fase 1 (siglos VIII-IX)

– Sustrato geológico: Aluvial (matriz arcillosa arenosa de tonalidad pardo amarillenta, con cantos cuarcíticos).

En la Estructura 3 se han registrado evidencias de un muro arrasado por debajo de la cimentación altomedieval y asociado con materiales cerámicos de factura tosca, similares a los registrados al pie del yacimiento de La Cavada y asignables a la Edad del Hierro.

El grado de arrasamiento de las estructuras y el registro estratigráfico deben ponerse en relación con episodios de avenidas o crecidas fluviales como se ha constatado en el yacimiento de San Pedro de Villanueva, próximo a Cangas de Onís (MARTÍNEZ y REQUEJO, 1995 y REQUEJO, 1998). A falta de un estudio geoarqueológico en profundidad como el realizado en Villanueva (REQUEJO y JIMÉNEZ, 2004) este extremo debe considerarse como la hipótesis más fundada. Los niveles Ib y II pueden ser interpretados como resultado de episodios de crecidas y en relación con la fase de derrumbe y amortización de las estructuras con materiales aluviales, momento en el que pudieron producirse las labores agrícolas documentadas en el n. 2.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

El conjunto de materiales cerámicos recuperados en el yacimiento de Corao ha sido objeto de un estudio de detalle publicado por uno de nosotros (REQUEJO 2003-2004) por lo que únicamente se incidirá en una serie de precisiones y matizaciones.

El lote más representativo e interesante es el recuperado en el suelo de ocupación de las estructuras y que corresponde a la Alta Edad Media, si bien no se puede dejar de reseñar una muestra residual pero significativa representada por un pequeño fragmento de *Terra Sigillata* y una *olla de borde plano inciso* que ilustran los momentos de la tardo-romanidad y la antigüedad tardía (siglos III-IV y V-VII) (MARTÍNEZ SALCEDO, 1998-99).

Igualmente, una pequeña muestra de cerámicas de factura tosca -en relación con el lote de cerámicas de la Edad del Hierro recuperado en la misma vega (REQUEJO y ÁLVAREZ, en prensa) - asociadas a los restos de un muro identificado bajo la estructura 3.

PRODUCCIONES ALTOMEDIEVALES DE CORAO		
DECORACIÓN INCISA	NIVEL IV suelo de ocupación (fase 1)	NIVEL III suelo de ocupación (fase 2) y derrumbe
ONDAS INCISAS	12,5%	0%
RETÍCULA INCISA IRREGULAR (peine) ⁴	87,5%	25%
RETÍCULA INCISA REGULAR	0%	25%
DECORACIÓN PINTADA:	0%	50%

Tabla 1. Producciones cerámicas.

CERÁMICAS CON DECORACIÓN INCISA

ONDAS

Son piezas de calidades regulares y buenas, con dominio de desgrasante cuarcítico de pequeño tamaño, ejecutadas a torneta y cocciones reductoras. Se asocia formalmente a ollas y están decorados con motivos de ondas incisas, una o dos ondas paralelas, ocasionalmente entrecruzadas y mayoritariamente en el arranque de la panza.

Constituyen un grupo minoritario y se documenta únicamente en el nivel más antiguo de Corao, asociadas a la retícula irregular. Se registran ya en contextos tardoantiguos, datadas entre los siglos V y VII (FERNÁNDEZ OCHOA, C. *et alii*, 1992; FERNÁNDEZ OCHOA, C., 1997; ENCINAS y GARCÍA CARRILLO, 1992 y Requejo, 1992).

Perviven, con ligeras variaciones técnicas y formales, hasta mediada la décima centuria, siendo el tipo cerámico más representativo del periodo de transición de la Antigüedad tardía (siglos V-VII) a la Alta Edad Media (siglos VIII-IX) (ENCINAS, 1986, GUTIÉRREZ, 2003).

Retícula irregular

En un primer momento se habían distinguido las producciones decoradas a *peine vertical* y las decoradas con *líneas incisas entrecruzadas* (Requejo 2003-2004, 502), no obstante, y debido a que el estado fragmentario de las piezas dificulta sobremanera la precisión descriptiva, se ha consi-

⁴ Se ha optado por agrupar las producciones decoradas a *peine vertical* y las decoradas con *líneas incisas entrecruzadas* que se habían considerado como grupos diferentes (b1-2 y b1-3 en Requejo 2003-2004, 502) en un apartado conjunto bajo la denominación de *retícula irregular*.

derado oportuno considerarlas de manera conjunta bajo la denominación de *retícula irregular*, producción característica de la alta Edad Media (GUTIÉRREZ y MIGUEL e.p.).

Formalmente se asocia mayoritariamente a ollas. Son pastas de calidades regulares, toscas, duras, con abundantes desgrasantes cuarcíticos de tamaño pequeño y medio y ocasionalmente micáceos y chamota. Están ejecutadas a torneta y las cocciones son mayoritariamente reductoras y ocasionalmente oxidantes con postcocción reductora (Modos B y D). Las tonalidades son grisáceas y beige-blancuecinas.⁵

Estas son las cerámicas altomedievales más características de la región, con una dilatada vigencia cronológica: se documentan en un gran número de yacimientos de cronología altomedieval de Asturias y León (GUTIÉRREZ 1995, GUTIÉRREZ y MIGUEL e.p.).

La definición de los motivos decorativos está condicionada por el estado fragmentario de las piezas; aunque la mayoría de los fragmentos (85%) solo conservan los trazos verticales, es posible reconocer:

- Líneas verticales cortadas por líneas horizontales/oblicuas aisladas
- Líneas verticales cortadas por líneas horizontales/oblicuas sin formar retícula

Estas cerámicas son las más abundantes en las fases más antiguas de Corao (87,5%) siendo minoritarias en la fase posterior.

Reticula regular

Asociada igualmente a ollas. Pastas de buena calidad, con finos desgrasantes cuarcíticos. Duras

⁵ De acuerdo con los ensayos de cocción realizados, las arcillas locales (arcillas calcáreas, ricas en carbonato cálcico) producen tonalidades beige-blancuecinas en ambientes reductores (Blanco *et alii*, 1996 y Blanco, 2000).

y de sonido metálico. Ejecutadas a torneta y cocciones mayoritariamente reductoras y también reductoras con postcocción oxidante (Modos A y B); tonalidades grises y beige-grisáceas.

Decoradas con líneas incisas entrecruzadas formando retícula:

- líneas verticales cortadas por líneas horizontales/oblicuas formando retícula
- líneas verticales cortadas por series de bandas de líneas horizontales formando retícula/damero

La retícula regular está ausente en los niveles más antiguos de Corao (IV, fase 1 del suelo de ocupación) y se constata en el nivel siguiente (III, fase 2 del suelo de ocupación y derrumbe), asociada a las cerámicas pintadas.

Se trata de un tipo de decoración con amplia dispersión en contextos alto y plenomedievales asturleonés (ENCINAS, 1986 Y 1987, GUTIÉRREZ y BENÉITEZ, 1989).

CERAMICAS PINTADAS

Pastas de calidades medias, con abundantes desgrasantes cuarcíticos de pequeño y mediano tamaño; ejecutadas a torneta y con acabado irregular. Formalmente se asocian a ollas/jarras de cuello largo vertical y labio estrecho, ligeramente apuntado. Las tonalidades beige-blanquecinas de las pastas, de acuerdo con los ensayos de cocción realizados, se producen en las arcillas locales tanto

en reducción como en oxidación, aunque en las producciones pintadas estudiadas en yacimientos cántabros y palentinos se constata la tendencia a la oxidación (Modo C).

La decoración pintada marrón rojiza se aplica a pincel antes de la cocción y los colorantes son óxidos: rojo (Óxido férrico: Fe₂O₃); negro (Óxido ferroso: FeO) y marrones (Óxido de Manganeso). Los motivos decorativos son bastante homogéneos y en relación con los de la decoración incisa: ondas y reticulados, localizándose preferentemente las ondas en el cuello y el enrejado/reticulado en la mitad superior del cuerpo:

- líneas verticales combinadas con líneas de puntos verticales
- líneas verticales cortadas por líneas horizontales formando un motivo de enrejado o retícula

Estos materiales están en relación con las producciones altomedievales del núcleo cántabro-castellano, fechadas entre los siglos VIII-X (BOHIGAS y G^a CAMINO, 1987; BOHIGAS y SARABIA, 1987, BOHIGAS y RUIZ, 1989, BOHIGAS *et alii*, 1989).

Los materiales de Corao evidencian dos momentos de ocupación altomedieval representados por una primera fase con presencia de las cerámicas de ondas incisas (12,5%), dominio absoluto de la retícula irregular (87,5%) con ausencia de retícula regular y cerámicas pintadas, y un segundo momento con predominio de estas últimas (50%) y aparición de la retícula regular (25%), manteniéndose la retícula irregular (25%).

Siglos IV-V	Siglos VI-VIII	Siglos VIII-IX	Siglos IX-X
T.S.H.T.	Plano inciso - Finas anaranjadas - Ondas	Retícula irregular	Retícula regular - Pintadas

Tabla 2. Cronología.

En relación con el contexto geoarqueológico, es interesante reseñar e incidir en el paralelismo de las estructuras recuperadas en Corao con las del antiguo Monasterio de San Pedro de Villanueva, situado a 10 km al oeste de Corao:

1. Localización en vega: el monasterio de San Pedro de Villanueva se ubica sobre una llanura aluvial y junto a un meandro del río Sella. El registro arqueológico se ha reinterpretado con criterios geomorfológicos y se han reconocido 5 episodios de avenidas o, mejor, paleoavenidas fluviales representados por niveles de gravas y arenas asociados

a episodios de crecidas. Las dataciones radiométricas han permitido secuenciar cronológicamente los distintos episodios constructivos y las crecidas asociadas a episodios de derrumbe (REQUEJO y JIMÉNEZ 2004). En Corao, los restos también se localizan sobre una llanura aluvial, la del río Güeña, próximo a un meandro. Esta llanura se ha formado por el continuo aporte de sedimentos por parte del río cuyas características sedimentológicas son resultado de la dinámica del río y del material disponible. Se trata de una llanura aluvial más bien

«madura», constituida por alternancias de niveles de gravas y niveles arenosos. La parte más superior se encuentra constituida por arenas de tonos anaranjados cuyo origen se encuentra en los materiales arenosos no cementados del cretácico y su disposición en las zonas más altas de la llanura aluvial se debe a que son los materiales más finos que transporta el río y, por tanto, se depositan en épocas de inundación en las zonas más alejadas del cauce y, verticalmente, en las zonas superiores de la llanura aluvial (JIMÉNEZ, 1988).

2. Se observan similitudes en la técnica constructiva: estructuras construidas con cantos de río trabados con mortero de barro, pero mientras que en Corao los muros tienen un grosor medio de 60-70 cm y no hay evidencia de zanjas de cimentación, en Villanueva las estructuras son más sólidas y monumentales, quizás correspondientes a un edificio aristocrático o ligado a la monarquía (REQUEJO, 1999).
3. Paralelismos formales, técnicos y decorativos en los materiales arqueológicos: cerámicas reductoras incisas y pintadas, si bien en Villanueva, las producciones pintadas son más abundantes que en Corao (REQUEJO 2003-4).

CONTEXTO HISTÓRICO DEL TERRITORIO: EL VALLE DEL GÜEÑA ENTRE ÉPOCA ANTIGUA Y ALTOMEDIEVAL

Bajo las favorables condiciones anteriormente reseñadas, no es extraño que el valle del Güeña y sus inmediaciones recibieran una intensa ocupación humana desde tiempos antiguos. Así, aprovechando las cuevas formadas en el relieve cárstico se produjeron ya dilatadas ocupaciones prehistóricas (Cuevas de los Azules, El Buxu, La Güelga, Trespando o El Cuélebre, además del llano coluvial de La Cavada en Corao, todos ellos en el concejo de Cangas de Onís)⁶. Los pastores neolíticos jalonaron con dólmenes y túmulos sus territorios y zonas de pasto desde las vegas (en Cangas de Onís) a las sierras (en Inxena, Granda, Abamia, La

Ercina), marcando al tiempo las rutas ganaderas entre el valle y la montaña, que se perpetuarán en los tiempos siguientes. Asimismo, la Mina Milagro (Onís) y diversos depósitos metálicos señalan la incidencia de la metalurgia protohistórica.

En el mismo yacimiento de La Cavada-San Nicolás de Corao, en el sector B, la excavación arqueológica de 1988 documentó un nivel de asentamiento de la Edad de Hierro, compuesto por un suelo (nivel III: capa de matriz arcillosa rojiza, con cantos) en el que se hallaron cerámicas a mano.

Es, precisamente, la ocupación prerromana de la región oriental asturiana uno de los aspectos más desconocidos y controvertidos de la historiografía regional. A diferencia de las áreas más occidentales, donde el tipo de asentamiento característico de la Edad de Hierro lo constituyen los castros, en la comarca oriental de Asturias apenas se documentan unos pocos de estos asentamientos de altura fortificados, el castro de Caravia, el de La Talá de Llanes o el de Villa (Cangas de Onís), el más cercano al Güeña, aunque en el valle del Sella (CAMINO MAYOR y VINIEGRA PACHECO, 2002). Tradicionalmente se ha tratado de explicar esta ausencia de asentamientos castreños recurriendo a causas variopintas, como el supuesto nomadismo o poblamiento disperso seminómada de los cántabros vadinienses, la posición periférica de esta región respecto al foco «difusionista» de la Cultura Castreña del noroeste o los condicionamientos geográficos, argumentos que han sido ya convenientemente refutados (*Ibidem*, 21-35). El asentamiento en llano de Corao ofrece una nueva e interesante pauta explicativa de la no comparecencia de castros en el área, mostrando un modelo diferente de ocupación en las fértiles vegas, más propicias para actividades agrícolas que las áreas montañosas, más avocadas a las prácticas ganaderas.

En época romana aparece aún más intensificada la ocupación de la llanura, a juzgar por los hallazgos en varios puntos de la vega del Güeña: Contraquil en Cangas de Onís, restos constructivos bajo la iglesia románica de Villaverde o en la misma excavación de La Cavada en Corao (tegula y TSHT en el sector A). A ellos hay que añadir la abundante epigrafía *vadiniense*, procedente en su mayoría de estos mismos lugares y posiciones en la vega, especialmente en el entorno de Corao (14 epígrafes: 2 en Cangas de Onís, 3 en Soto de Cangas, 6 en Corao, 2 en Coraín, 1 en Villaverde). Tan sólo unas pocas lápidas se han localizado en los

⁶ Vid. Martínez Villa, 1990, para el yacimiento prehistórico al aire libre de La Cavada, donde además se da noticia de los niveles del asentamiento medieval.

márgenes montañosos del valle (4 inscripciones en Zardón, Abamia, Llenín, Gamonéu de Onís) (Diego Santos, 1985). También en esos bordes montañosos se localizan otros asentamientos de época romana y medieval, como son los castillos emplazados en las cimas de peñones y cerros rocosos de Peñe Amanil (Cebia) y La Porra de Socastiello (Següenco) situados sobre las vías transversales entre el valle del Güeña y la costa a través de la sierra de Escapa (Peñe Amanil) o hacia los puertos de Covadonga y Enol (La Porra)⁷.

De esta manera la red viaria y la estructura territorial aparece bien configurada y jerarquizada desde época antigua. La vía principal recorrería el valle del Güeña de este a oeste⁸, a modo de espina dorsal de una malla de caminos de montaña, que unen el fondo de valle con las sierras litorales hacia la costa, al norte⁹, y con los puertos de las montañas cantábricas, al sur¹⁰.

Todo ello indica un modelo de ocupación, continuador de la tendencia secular y diferente del implantado en otras regiones cantábricas, en el que se complementa el valle y la media-alta montaña, con asentamientos en las fértiles vegas agrícolas al tiempo que ocupaciones pastoriles de altura (brañas, pastos, control de vías con castillos en las rutas de ascenso). En esta zona oriental de Asturias, el área *vadiniense*, considerada étnicamente cántabra e integrada en el *Conventus Clu-*

⁷ Se conocen hallazgos de cerámicas romanas en Peñe Amanil y metálicos en La Porra (Diego Somoano, 1960, González y Fernández-Valles, 1976, Gutiérrez y Muñiz, 2004), a los que puede añadirse el castillo de Bulnes (punta de lanza, moneda romana) y diversos hallazgos en puertos, pastos y majadas o brañas de altura del entorno de los Picos de Europa (Sotres, Pandébano o Culiembro en el concejo de Cabrales: Menéndez y Sánchez, 2007, p. 496-499).

⁸ A lo largo de ella se encuentran la mayoría de asentamientos, epígrafes y otros hallazgos de época romana. Ente las estructuras antiguas destacan los puentes de Cangas de Onís o los del río Cares. Para el trazado de la vía *vid.* Fernández Ochoa, 1982, 53-54.

⁹ Un camino parte desde Corao, donde se halló un posible miliario, a través de la collada de Zardón e Inxena (Fernández Ochoa 1982, 54), jalonado por túmulos prehistóricos, epígrafes vadinienses, el castillo de Peñe Amanil y otros hallazgos que prueban su antigüedad. Otro camino parte de Villaverde hacia el norte, por el collado de Piedrahita, donde se conservan tramos empedrados.

¹⁰ Se documentan asentamientos y hallazgos antiguos y medievales en los caminos del desfiladero de Los Beyos y de Peña Beza, en el de Corao a los Puertos de Covadonga y vegas de los Lagos de Enol, en el de Camarmaña a Bulnes y majada de Pandébano, etc. (*vid.* para estos últimos Menéndez y Sánchez, 2007, p. 496-499).

niacensis, no se aprecian claramente los patrones de asentamiento y de organización territorial habituales en otras regiones cantábricas. No se conocen aquí núcleos urbanos, villas, castros u otras formas de ocupación documentados en las regiones limítrofes (Cantabria, León o actuales territorios del centro y occidente de Asturias); la supuesta *ciuitas Vadinia* ptolemáica no sería sino la teórica reordenación y municipalización romana de un grupo social sin jerarquización territorial aparente, sin *vrbs*. Sin embargo, la especial concentración de evidencias arqueológicas en el eje viario Corao-Soto de Cangas-Cangas de Onís sugiere la idea de un modelo de poblamiento intercalar en la vega, a modo de *vicvs viarivs* (Gutiérrez y Muñiz, 2004), similar al que se documenta y propone para *Lucus Asturum*, ocupando también una posición de encrucijada viaria en la llanada del centro de la región asturiana o a los conocidos en otras áreas galaicas, galas o britanas (FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, 2001).

Otra cuestión ampliamente debatida en relación con las gentes vadinienses es el posible o supuesto carácter cristiano expresado en algunas de las más tardías estelas de la región, precisamente de Soto de Cangas (epitafios de Noreno y Magentia, DIEGO SANTOS, 1985, n° 44 y 45) y Coraín (estela de Dovidena, *Ibidem* n° 46). El alejamiento del formulario funerario clásico ha hecho pensar en su carácter cristiano, aunque tampoco muestran expresiones elocuentes del nuevo ritual. El hecho de que la de Dovidena, como otras de la región¹¹, estén datadas por la era consular o hispánica, sitúa las últimas inscripciones de este tipo a mediados del siglo V, lo que indica un persistente mantenimiento de las estructuras sociales antiguas, cuyas élites locales son precisamente los comitentes de las lápidas, si bien con algunos rasgos de cambios internos.

Precisamente a partir de estas fechas dejamos de percibir los rasgos de organización social y territorial que se hacían patentes hasta entonces: numerario, epigrafía, infraestructuras viarias y –más débiles, a falta de excavaciones – huellas de ocupa-

¹¹ Es precisamente en el valle del Güeña donde se sitúa el principal grupo de estelas cántabras datadas con la era consular (6 ejemplares procedentes Corao, Coraín, Gamonéu, Llenín y Zardón), más numerosos que los agrupados en Liébana y Campóo. El espectro cronológico cubre desde el año 290 (Corao) al 436 (Coraín) y 444 (Gamonéu) (Nuño, 1999). A pesar de tan avanzadas fechas, el formulario funerario no permite considerarlo como repertorio cristiano (*Ibidem*, p. 432-433).

ción y asentamientos. Tan sólo algunos de los materiales cerámicos recuperados en las antiguas excavaciones de Peñe Amanil podrían datarse, con reservas, en tiempos tardoantiguos¹². Igualmente dudosa es la suposición de ocupación o reactivación de la Mina Milagro de Onís en época tardovisigoda o postvisigoda a partir del hallazgo de un jarrito de bronce. Otros jarritos de bronce de la comarca (DIEGO SANTOS, 1979, 43) tampoco pueden contextualizarse adecuadamente. Esta falta de visibilidad durante la época de transición podría interpretarse como una fuerte ruptura con la estructura poblacional y socioeconómica romana. Sin embargo, las huellas de asentamientos y actividades económicas medievales vuelven a incidir en los mismos lugares del pasado: ocupaciones en cuevas (Cuélebre, ¿Covadonga?), iglesias sobre o al lado de los túmulos que seguían constituyendo hitos destacados en el paisaje de vegas, pastos de altura y caminos de montaña (Cangas de Onís, Abamia), castillos en las cimas de cerros (Peñe Amanil, Següenco), brañas y majadas de altura junto a túmulos (Lago Ercina), aldeas en las vegas (Corao, la primera documentada arqueológicamente, a la que deben sumarse las que van apareciendo en la documentación escrita a partir del siglo X)¹³, puentes y caminos reparados (Cangas de Onís, Mestas de Con, caminos de montaña).

A pesar de la ruptura política que supuso la desaparición del aparato estatal romano y de los innegables cambios que conllevaría en el tejido socioeconómico, todo apunta a una recurrente ocupación y explotación de los mismos espacios y con unas estrategias económicas no muy diferentes de las anteriores, habida cuenta de los fuertes condicionantes que impone el aprovechamiento de la alta montaña (desplazamientos estacionales del valle a los pastos de altura, benignidad climática de la vega, tránsito por cordales y vados naturales, etc.). Ciertamente es que a partir del siglo VIII las circunstancias políticas particulares, con el levantamiento de Pelayo en Covadonga y la consiguiente creación del *Asturorum Regnum* en el territorio de *Primorias* y con sede en Cangas¹⁴, marcan la diná-

¹² Junto a objetos metálicos y cerámicos medievales (Diego Somoano, 1960, González, 1976), se encuentran dos aparentes taponos de ánfora (¿) y alguna pieza calificada como visigoda (Diego Santos, 1977, p. 238).

¹³ Floriano Cumbreño, 1949, 1951.

¹⁴ Vid. amplios estudios sobre el Reino de Asturias en Sánchez-Albornoz, 1972-1975 o Ruiz de la Peña, 2001, entre otros.

mica de la zona, especialmente en lo referente al conocimiento de las jefaturas que protagonizan el devenir de la región. Pero en los oscuros orígenes de este caudillaje se perciben de nuevo recurrentes escenarios jerárquicos de tiempos anteriores (*locum* de Cangas de Onís, *castella*, *antra*...), que sugieren ciertos vínculos o similitudes entre las élites o jefaturas regionales antiguas (*principes cantabrorum* y personajes destacados de la epigrafía vadiniense) y los caudillos protagonistas de la insumisión al poder musulmán¹⁵.

A partir de ahora Cangas, un nudo viario antiguo, posible *vicus viarius* de época romana, sustituye en la jerarquía territorial al cercano Corao, el lugar donde más significativos hallazgos de las élites antiguas se acumulan, especialmente los talleres epigráficos vadinienses. De aquí pudieron salir las jefaturas que acaudillan la insumisión al poder emiral, muy posiblemente aliados a los epígonos del Estado hispanovisigodo. La unión familiar del *dux* de Cantabria con la del caudillo de Cangas fortalece mutuamente su preeminencia en la región, lo que posibilita las primeras campañas militares fuera de los montes.

CONCLUSIONES

En este contexto, cabe preguntarse por el carácter y función del asentamiento de La Cavada-San Nicolás de Corao. Su ubicación en la llanura aluvial del Güeña, bien abrigado, insolado, drenado y comunicado, pues de aquí parte el camino de Abamia y el de la collada de Zardón, además de la vía del Güeña, proporciona unas óptimas condiciones de habitabilidad y de explotación de recursos agropecuarios. Refrenda esta circunstancia la recurrencia del emplazamiento sobre las ocupaciones de época protohistórica y romana. Podría plantearse también la posibilidad de ubicación residencial de las élites locales, tanto de época antigua como altomedieval, dadas las buenas condiciones mencionadas. Con respecto a los tiempos vadinienses, la parquedad de los datos impide pronunciarse. En cuanto a la época del *Asturorum Regnum*, varios argumentos permiten descartar el carácter residencial aristocrático. En primer lugar, la anterior preeminencia espacial en el eje Cangas-Soto-Corao parece haber basculado hacia

¹⁵ Vid. estas cuestiones con más detalle en Menéndez Bueyes, 2001, Gutiérrez y Muñiz 2004.

Cangas de Onís, donde se instala la corte astur-cántabra (c. 722), erigiendo allí la iglesia de la Santa Cruz (737) y donde el puente sobre el río Sella permite un mejor control de las comunicaciones de larga distancia (vías del Sella por los Be-yos y Beza hacia el sur, vía del Güeña hacia el este, vía del bajo Sella hacia el occidente y la costa). En segundo lugar, las propias estructuras de Corao muestran una edilicia sencilla, de cantos cogidos

con barro, suelos y hogares arcillosos, más propio de una modesta aldea que de un edificio aristocrático¹⁶. Por último, el registro mobiliario recuperado, limitado a vasijas cerámicas de producción regional y restos faunísticos, y la huella arqueológica de un horizonte agrario (nivel de arada con surcos fosilizados) aboga más por una asociación a una población campesina que a las élites del reino astur.

¹⁶ En realidad apenas conocemos la edilicia señorial altomedieval, fuera de la arquitectura religiosa, donde se emplea la sillería romana reaprovechada, como en la iglesia de Santa Cruz en Cangas de Onís, o estructuras más sólidas y monumentales, con empleo de mortero, como es el caso de las cercanas a Cangas, en Villanueva, bajo el monasterio del siglo XII, quizás correspondientes a un edificio aristocrático o ligado a la monarquía (Requejo, 1999).



Figura 1. Localización y panorámica de la vega de Corao (Cangas de Onís, Asturias).



Figura 2. Excavación arqueológica.

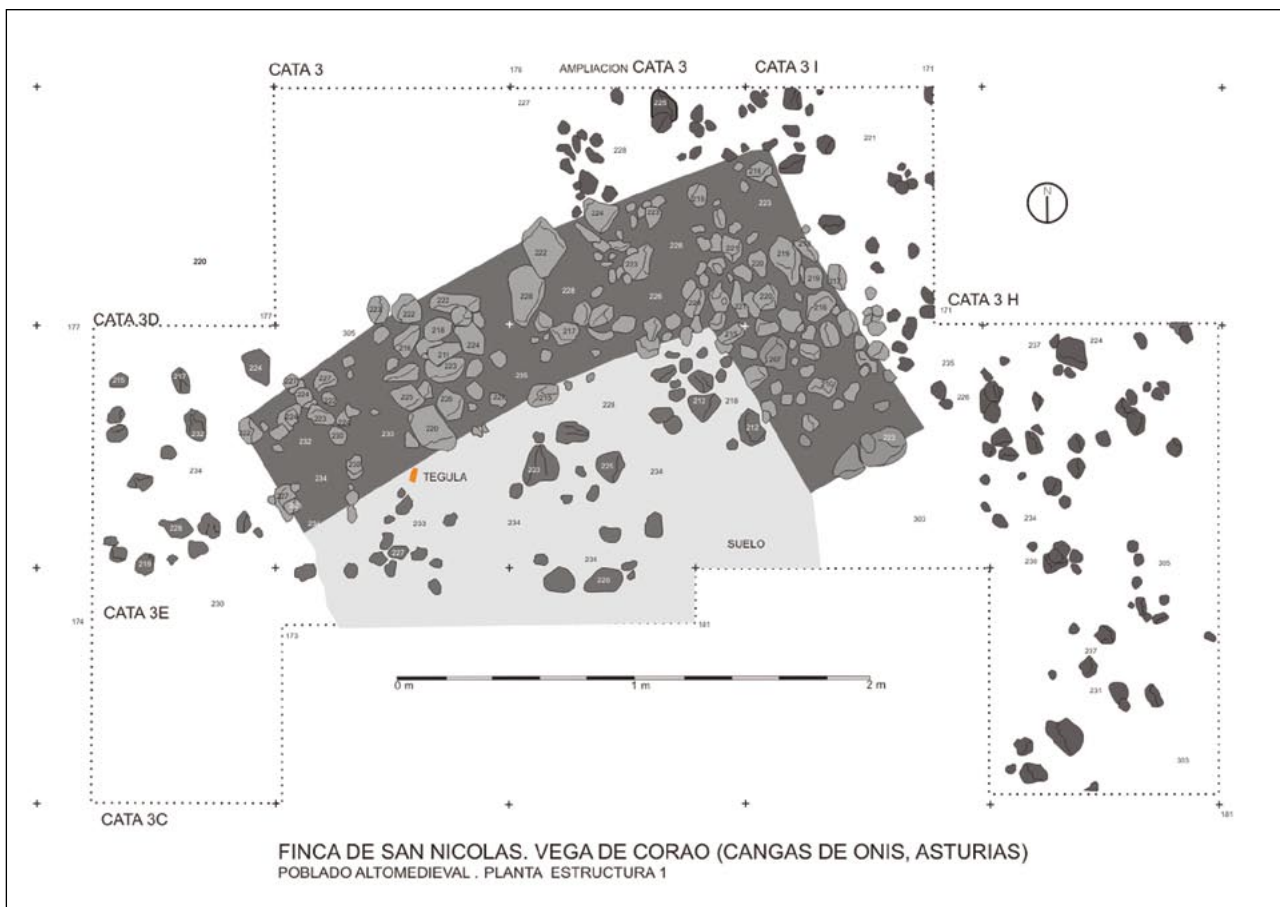


Figura 3. Planta de la estructura 1 y sección estratigráfica.

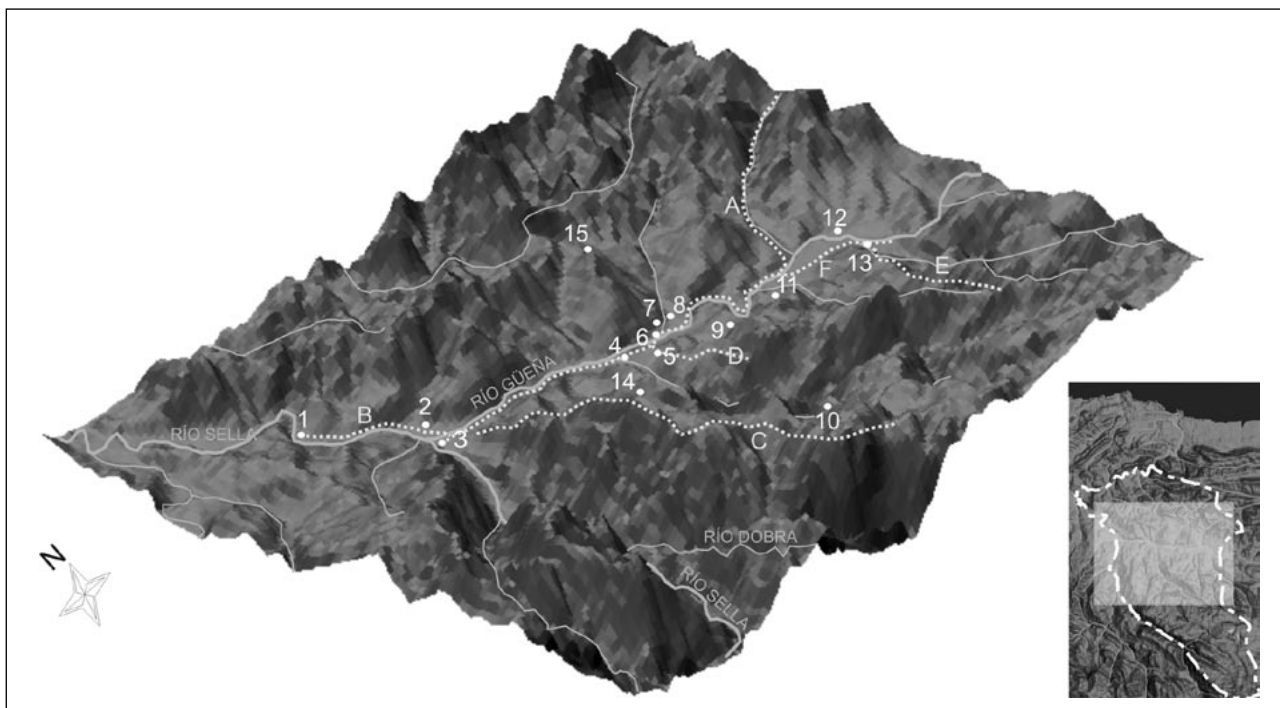


Figura 4. Poblamiento altomedieval en el valle del río Gúena:
1. Villanueva. 2. Jelgueras. 3. Cangas de Onís. 4. Soto de Cangas. 5. Isongo. 6. Corao. 7. Coraín. 8. Corao-Castiello. 9. Abamia. 10. Covadonga. 11. Intriago. 12. Mestas de Con. 13. Con. 14. Porra Següenco. 15. Peña Manil. A. Vía Antigua De Cangas. B. Ramal De Villanueva. C. Vía De Següenco D. Vía De Abamia. E. Vía De Mestas De Con. F. Ramal De Con.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, M, SÁNCHEZ, I. y ASPERILLA, H. R.: *Ensayos de cocción de muestras de arcillas*. Oviedo, 1996 (inédito).
- BLANCO del DAGO, M.: *Cocción de arcillas del área de Cangas de Onís, Asturias*. La Riera, Covadonga, 2000 (inédito).
- BLAS CORTINA, M.A. de, 1983, *La Prehistoria Reciente en Asturias*, Oviedo.
- BOHIGAS ROLDÁN, R. y GARCÍA CAMINO, I., 1987, «Las cerámicas medievales del N y NO de la P.I. Rasgos comunes y diferencias regionales». *IV Congreso de Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*, 122-124, Lisboa.
- BOHIGAS ROLDÁN, R. y RUIZ, A., 1989, «Las cerámicas visigodas de poblado en Cantabria y Palencia», *Boletín de Arqueología Medieval* nº 3, 31-51, Madrid.
- BOHIGAS ROLDÁN, R. et alii, 1989, «Las cerámicas medievales no esmaltadas en las provincias de Cantabria, Palencia y Burgos», en *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica*. Universidad de León, 113-153, León.
- CALLEJA PUERTA, M., BELTRÁN SUÁREZ, S., 2002, El espacio centro-oriental de Asturias en el siglo VIII, *La época de la monarquía asturiana*, 63-109, Oviedo.
- CAMINO MAYOR, J. y VINIEGRA PACHECO, Y., 2002, «Los castros de la fastera oriental d'Asturies», *Asturies*, nº 14, Avientu, 26-27, Uviéu.
- DIEGO SANTOS, F., 1977, *Historia de Asturias*, 3, *Asturias Romana y Visigoda*, Gijón.
- , 1979, «De la Asturias sueva y visigoda», *Asturiensia Medievalia*, 3, 17-59, Oviedo.
- , 1985, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo.
- DIEGO SOMOANO, C., 1960, «La colección Soto Cortés de Labra. Cangas de Onís», *BIDEA*, 40, Oviedo, pp. 269-291; *BIDEA*, 41, Oviedo, 1960, pp. 440-452; *BIDEA*, 42, 125-140, Oviedo.
- ENCINAS MARTÍNEZ, M., 1986, «La cerámica medieval en fortalezas y castillos asturianos Peñón de Raíces y Castillo de Tudela». *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* nº 119, 307-328, Oviedo.
- , 1987, «Cerámicas medievales del monasterio de San Pelayo (Oviedo)». *II Congreso de Arqueología Medieval*, 1986, T. III, 386-392, Madrid.
- ENCINAS MARTINEZ, M. y GARCÍA CARRILLO, A., 1992, «Aportaciones al conocimiento de la transición del mundo romano medieval en Asturias: las cerámicas de Murias de Beloño y Paraxuga». *III Congreso de Arqueología Medieval*, T. II comunicaciones. 1989, 131-139, Oviedo.
- FERNÁNDEZ CONDE, J., 1989, «Secuencias de producción de la cerámica en Asturias durante la Edad Media». *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica*. Universidad de León, 173-210, León.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., 1982, *Asturias en la época romana*. Universidad Autónoma de Madrid.
- , 1997, *La muralla romana de Gijón (Asturias)*. Ayuntamiento de Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. et alii, 1992, «Gijón en el periodo tardoantiguo: las cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla». *Archivo Español de Arqueología* 65, Madrid.
- , 2001, *Excavaciones arqueológicas en Santa María de Lugo de Llanera (Asturias)*. *Memoria de las campañas de 1991 a 1995*, RIDEA, Oviedo.
- FLORIANO CUMBREÑO, A. C., 1949, *Diplomática Española del periodo astur*. *Estudio de las fuentes documentales del Reino de Asturias (718-910)*. I, *Cartulario crítico, Primera parte (desde Pelayo a Ordoño I)*, Oviedo.
- , 1951, *Diplomática Española del Periodo Astur (718-910)*, T. II, Oviedo.
- GABINETE ARQUEOLÓGICO: G. Adán, C. Cabo, R. Estrada, A. Martínez, O. Requejo y A. Villa: *Informe sobre los trabajos de Seguimiento Arqueológico en la variante de Corao, Cangas de Onís (Principado de Asturias)*. Consejería de Obras Públicas del Principado, 1988 (inédito).
- GARCÍA, M., 1988, *Estudio electrofísico en la vega de Corao, Cangas de Onís, Asturias, realizado el equipo de la Escuela de Ingenieros de Minas de Oviedo* (inédito).
- GIL FERNÁNDEZ, J. et alii, 1985, *Crónicas Asturianas*, Oviedo.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., 1998, *Cantabria en la transición al Medioevo. Los siglos oscuros: IV-IX*, Santander.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLÉS, J.M., 1970, «Función divisoria del río Sella en la antigüedad», *Valdediós*, 39-58, Oviedo.
- , 1976, *Miscelanea Histórica Asturiana (Prehistoria, Época romana, Medioevo y época moderna)*, Oviedo.
- GUTIÉRREZ CLAVEROL, M. y LUQUE CABAL, C., 2001, *La minería en los Picos de Europa*.

- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., 1995, «Nuevos desarrollos en el estudio de las cerámicas medievales del Norte de España. Una síntesis regional/New developments in the study of medieval pottery from the north of Spain. A regional synthesis», *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, BAR International Series 610, pp.69-87.
- , 2003, *Peñaferruz (Gijón). El Castillo de Curiel y su territorio*. Ayuntamiento de Gijón, Gijón.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., MUÑIZ LÓPEZ, I., 2004, Reflexiones sobre los centros de poder en el *Asturorum Regnum*. De las Crónicas al paisaje, *Sulcum sevit. Estudios en homenaje a Eloy Benito Ruano*, I, Oviedo, 333-372.
- GUTIÉRREZ, J.A. y BENÉITEZ, C., 1989, «La cerámica medieval en León», en *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica*. Universidad de León, 211-260, León.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., MIGUEL HERNÁNDEZ, F., 2007, «La cerámica altomedieval en León: Producciones locales y andalusíes de Puerta Obispo», *VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo*, Ciudad Real (e.p.).
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M.: *Informe Geológico sobre el yacimiento arqueológico de La Cavada, Corao (Cangas de Onís, Asturias)*. Oviedo 1988 (inédito)
- MARTÍNEZ VILLA, A., 1986, *Carta Arqueológica de Cangas de Onís y Onís*. Universidad de Oviedo (inédito).
- , 1990, «Informe sobre el yacimiento de La Cavada (Corao. Cangas de Onís). Campaña de 1986», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-1986*, 93-105, Oviedo.
- , 1992, «La necrópolis medieval de la ermita de Santa Cruz (Cangas de Onís, Asturias)», *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. II, 155-160, Oviedo.
- MARTÍNEZ, A. y REQUEJO, O., 1986, «Aproximación cronológica de una serie de hallazgos cerámicos medievales en Asturias». *I Congreso de Arqueología Medieval*, 1985, 333-345, Huesca.
- , 1995: «1ª Fase de Excavaciones Arqueológicas en el Monasterio de San Pedro de Villanueva, Cangas de Onís, Asturias)». *Excavaciones Arqueológicas en Asturias nº 3 (1991-1994)*. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Principado de Asturias, 298, Oviedo.
- MARTÍNEZ SALCEDO, A., 1998-1999, «Apunte para el estudio de las cerámicas comunes no torneadas de época romana en el País Vasco Peninsular: el caso de las ollas peinadas de borde vuelto plano». *KOBIE*. Serie Paleontología. Diputación Foral de Bizkaia. nº XXV, 161-182, Bilbao.
- MENÉNDEZ BUEYES, L. R., 2001, *Reflexiones críticas sobre el origen del Reino de Asturias*, Salamanca.
- NUÑO GONZÁLEZ, J., 1999, «Lápida de Sempronio Paterno, muerto en la Era CCCLXI», *Sautuola VI*, 423-434, Santander.
- PEÑIL, J., BOHIGAS, R. y JIMENO, R., 1986, «La cerámica en la región cántabra desde el inicio de la Repoblación hasta la aparición del vidrio». *Actas del II Coloquio de Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental*. 1981, 227-232, Toledo.
- REQUEJO PAGÉS, O., 1992, «Cerámicas tardo-romanas de la villa de Murias de Paraxuga (Oviedo)». *III Congreso de Arqueología Medieval 1989*, 140-146, Oviedo.
- , 1999, «Intervención arqueológica en el Monasterio de San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís, Asturias): ¿primer asentamiento de la monarquía asturiana?». *Intervención restauradora en la arquitectura asturiana, Románico, Gótico, Renacimiento y Barroco*. Universidad de Oviedo, 99-110, Oviedo.
- , 2003-2004, El registro arqueológico en el territorio de Cangas de Onís (Principado de Asturias). Producciones cerámicas tardías y altomedievales», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 16-17, 479-539, Madrid
- REQUEJO PAGÉS, O. et alii, 1998, *El Reinado de los sentidos. Monasterio de San Pedro de Villanueva. Parador de Cangas de Onís*. Ed. Paradores de Turismo S.A. Madrid.
- REQUEJO PAGÉS, O. y JIMÉNEZ-SÁNCHEZ, M., 2004, «Reconstrucción histórico-arqueológica de un Monasterio medieval utilizando criterios paleohidrológicos: el ejemplo de San Pedro de Villanueva (Asturias)», *Actas de la XI Reunión Nacional de Cuaternario*, Oviedo 2003. Germán Flor Ed., 287-292, Oviedo.
- REQUEJO PAGÉS, O. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V.: *Cerámicas de la Edad del Hierro procedentes de la Vega de Corao, Cangas de Onís (Principado de Asturias)*, en prensa.
- RUIZ de la PEÑA, J.I., 2001, *La monarquía asturiana*, Oviedo.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C., 1972-1975, *Orígenes de la Nación Española: el Reino de Asturias*, 3 vols., Oviedo.

